

Reseñas

El poder de los santos

JORGE VINOKUR

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

José Miguel Marinas.

El poder de los santos.

Valor político de las imágenes religiosas.

Libros de la Catarata, 2014.

UNO

El libro de José Miguel Marinas, *El poder de los santos*, nos propone un viaje al corazón de las creencias y certezas populares.

Es un viaje inquietante ya que –tal vez– pondrá en duda algunas de nuestras propias ideas, convicciones y prácticas históricas y dará por tierra con ciertas verdades supuestamente eternas.

Marinas nos convoca a mirar los rituales populares religiosos haciendo foco en su utilización, ya sea personal o comunitaria.

Su propósito es analizar la formación, la construcción y el enriquecimiento de las imágenes y sus cultos, develando el valor político que producen y tienen.

Descubre, desenmascara su utilización directa, y otras veces indirecta, en ciertas causas políticas mundanas, su

fuerza en las comunidades pequeñas o mayores, nacionales o transnacionales.

Así aparecen, desfilan, los diferentes santos frente a nuestra mirada en una vertiginosa cabalgata, con su doble condición expuesta: atrayendo y consolando a los desvalidos por una parte, y por otra confirmando y blindando a los poderosos.

Lo político como vínculo activo en permanente funcionamiento.

DOS

De manera clara y concisa, se pone de relieve y explica lo sagrado como una zona, un espacio peligroso, no controlado, amenazador, inquietante y no accesible, y lo santo como mediador y a la vez frontera, que administra, filtra y ordena lo sagrado con respecto a lo normal, con todo aquello que justamente no es sagrado.

Lo santo no es lo sagrado.

Lo santo está más cerca de lo profano y lo normal. Ayuda al dominio de los acontecimientos, tiene la vital función de reducir la incertidumbre, el temor y las tensiones psíquicas; haciéndolos soportables.

Justamente separa y cose lo diverso de las fuerzas sociales.

TRES

Para que una imagen de santo tenga sentido precisa de un relato o un mito que la explique.

Una narración que haga comprensible y otorgue un marco de referencia al momento que la imagen ilustra.

Cuando se trata de santos, los mitos, los ritos y las ceremonias son inseparables.

Hay una teatralización política y cívica de las imágenes.

Dan cuenta de un momento significativo, histórico, sustancioso y decisivo.

Un instante detenido, suficientemente nítido, capaz de transmitirle al creyente toda una historia que lo conmueve y moviliza.

CUATRO

Se ha dicho muchas veces, ingeniosa y atinadamente, que si un pez se pusiese a estudiar su ambiente, lo último que advertiría sería el agua.

Algunas cosas se encuentran tan cerca que ya ni siquiera las vemos.

Creo que esta es la mayor fortaleza de *El poder de los santos*, iluminar con luz potente un sistema de creencias que nos incluye y que nos tiene como protagonistas.

Es un texto profundo y valiente que no teme acercarse a nuestros aspectos más irracionales.

Marinas mismo se toma como ejemplo e indicador.

Marinas se pregunta y desarrolla, expone, sugiere y duda junto a sus lectores.

¿Qué posición ocupan los santos frente a los valores y normas institucionalizados?

¿Cómo es esa esfera en la que esperamos que se compensen nuestras decepciones?

Una esfera situada más allá del mundo empíricamente concebible.

Un bálsamo, una cura, una reparación: un conjunto de acciones necesarias, ritualizadas, constantes.

CINCO

Los santos se especializan, es decir, las diversas comunidades los hacen especialistas en diferentes aspectos de la vida.

La utilización de los santos es específica. Consecuentemente encontramos santos y santas sanadores, guerreros, repartidores de gracias determinadas, dedicados especialmente a algún mal o enfermedad, velando por ciertos oficios y profesiones, etc.

Los ejemplos son abundantes.

Otros se transforman y evolucionan alcanzando a veces una base territorial, tomando el rango de patronos de ciudades, pueblos y aldeas, instituciones, corporaciones, agrupaciones de todo tipo, función y color.

SEIS

Las reliquias de los santos forman una parte principalísima de las “vidas de los santos”

En sus pertenencias y fundamentalmente en sus restos –muchas veces de más que dudosa autenticidad– los creyentes buscan, y tal vez obtengan, protección y comprensión para las acciones que emprenden y las decisiones que toman.

Así mismo las reliquias generan una profunda admiración.

Como curiosidad se hace constar que en los registros de El Escorial, aparecen mencionadas 7.420 reliquias.

Otro dato inquietante, mucho más voluptuoso por cierto, es el de la búsqueda del santo prepucio, que finalmente prohibieron las autoridades eclesiásticas.

SIETE

La fuerza de la religiosidad popular genera en muchos lugares una especial paidolatría, que vincula a los niños con la religión.

El fenómeno es detalladamente ilustrado con el caso de los llamados “niños jesuses” americanos.

La devoción se cristaliza en diversas prácticas y discursos específicos.

Una complicada mezcla de ternura, familiaridad y sentimientos de protección maternal y paternal.

También se detallan los casos correspondientes al Niño de Atocha, el Niño Pan, el Niño Jesús ciego, el Niño Jesús Doctor, entre otros casos emergentes de la relación de ciertos niños con la fe.

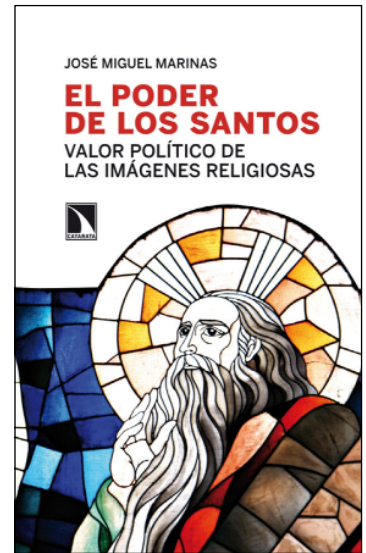
OCHO

La descripción de la evolución de la figura del Sagrado Corazón de Jesús, símbolo del amor, al concepto bélico y acorazado de Cristo Rey, es más que significativa.

Aquí la utilización política de los santos es cristalina.

Se trata de la apelación, aparición e intervención de Cristo Rey como comandante a veces, o como soldado otras, a favor de las tropas de cristeros y franquistas.

Desde las encíclicas de Pío XI, los testimonios de la guerra cristera en Méjico, entre 1926 y 1929, más la evolución de la figura de Cristo Rey en España ilustran, acabadamente las tensiones –y sus expresiones religiosas– entre la emancipación revolucionaria y la resistencia conservadora.



NUEVE

¿Cuál es la relación entre los santos y el mercado de consumo?

¿Qué elementos se encuentran en juego, emiten, armonizan, sostienen o desechan?

Barroco, simulacro, vacío, el retorno de lo reprimido.

El trabajo se cierra con una serie de agudas reflexiones en torno a la relación entre la religión y el consumo.

Reflexiones indispensables por cierto.

En la sopa del consumismo contemporáneo aparece un vendaval de sentidos y sensibilidades. En las exactas palabras del autor: *"Padrinazgos, amores, filiaciones, toda suerte de relaciones se llenan con efigies de todos los tipos y advocaciones. Y lo llamativo es que en ese contexto "religioso consumido" se van dejando atrás los sentidos originarios para introducir santas y santos en un furibundo sistema de la moda que poco tiene que ver con el ámbito de lo religioso"* (p. 156).

La actualidad de los santos en la cultura de consumo de hoy o lo que la cultura del consumo hace con los santos en nuestros días.

Nos quedamos pensando.

FINAL CON BORGES

Harto de su tierra de España, un viejo soldado del rey buscó solaz en las vastas geografías de Ariosto, en aquel valle de la luna donde está el tiempo que malgastan los sueños y en el ídolo de oro de Mahoma que robó Montalbán.

En mansa burla de sí mismo, ideó un hombre crédulo que, perturbado por la lectura de maravillas, dio en buscar proezas y encantamientos en lugares prosaicos que se llamaban El Toboso o Montiel.

Vencido por la realidad, por España, Don Quijote murió en su aldea natal hacia 1614. Poco tiempo lo sobrevivió Miguel de Cervantes.

Para los dos, para el soñador y el soñado, toda esa trama fue la oposición de dos mundos: el mundo irreal de los libros de caballerías, el mundo cotidiano y común del siglo XVII.

No sospecharon que los años acabarían, no sospecharon que la Mancha y Montiel y la magra figura del caballero serían, para el porvenir, no menos poéticas que las etapas de Simbad o que las vastas geografías de Ariosto.

Porque en el principio de la literatura está el mito, y asimismo en el fin.

Jorge Luis Borges.
Parábola de Cervantes y Quijote.